

## *Correr y correr un kilómetro: propuesta de análisis aspectual\**

Se discute el tradicional análisis aspectual de verbos de desplazamiento que se pueden combinar con complementos que indican la extensión de la trayectoria. Cuando aparecen sin ese complemento, se consideran *actividades* y cuando aparecen con él, *realizaciones*. Frente a autores como Vendler, Dowty o Smith, que defienden ese análisis, trato de justificar, como hace Mourelatos, la clasificación de estos verbos entre las actividades, si bien como un subtipo de éstas. El objetivo general es buscar un modelo de descripción gramatical más simple, con muchas menos entradas léxicas y reglas de cambio categorial para describir la composición de la información aspectual de los enunciados del español.

En la ya larga tradición de estudio del fenómeno de la aspectualidad se puede observar que hay sólo unos pocos modelos de análisis, pero de enorme influencia, apoyados por innumerables exégesis y justificaciones y sólo algunos intentos de ajustar sus inconvenientes más evidentes. Igualmente vale la pena destacar que los desarrollos del estudio de la aspectualidad tienen mucho de teoría sobre la teoría pero muy poco de aplicación a datos empíricos y de análisis de corpus. El objetivo de este trabajo es, sobre todo, tratar un problema bastante olvidado en la bibliografía: la clasificación aspectual de los verbos de desplazamiento que pueden construirse con complementos que indican la extensión de la trayectoria: *correr / correr un kilómetro* o *caminar / caminar un kilómetro*. Si aparecen sin el complemento, se clasifican como *actividades* y con él, como *realizaciones*. En Lys/Mommer (1986, 216) se presenta muy claramente el problema: «Classifying *run* and *run a mile* differently obscures the fact that we are talking about a single verb, namely *run*».

En el primer apartado del trabajo se reseñan los análisis más conocidos acerca de estos verbos. A continuación se describe el método de análisis que se aplica a la clasificación aspectual de un corpus con 45 verbos de desplazamiento, con especial atención, entre otros, a *correr* y *caminar*, cuyo análisis unitario se trata de justificar en el tercer apartado.

### **1. Los análisis de *run* – *run a mile* y *walk* – *walk a mile***

El artículo más influyente y citado acerca del establecimiento de clases situacionales es el de Vendler (1957): una abrumadora mayoría de los planteamientos actuales son herederos de su bien conocido modelo de los *time schemata*, que distingue *estados*, *actividades*, *realizaciones* y *logros* teniendo en cuenta ciertas características temporales inherentes de los sintagmas verbales. Su contribución más decisiva fue, sin embargo, mostrar que los cuatro tipos presentan características específicas en cuanto a algunos comportamientos combinatorios y algunas implicaciones de contenido.

---

\* Agradezco muy cordialmente sus atentas lecturas, cuidadosas correcciones y acertados comentarios a Encarna Tabares, a Pedro Pablo Devís, a Gerd y Barbara Wotjak y a Bernard Comrie. Por tanto, los yerros y malinterpretaciones son de mi exclusiva responsabilidad.

La distinción de clases de Vendler (ib., 101s.) indica explícitamente que un verbo como *run* debe clasificarse de dos modos distintos de acuerdo con la construcción en la que aparece:

«It appears that *running* and its kind go on in time in a homogeneous way; any part of the process is of the same nature as the whole. Not so with *running a mile* or *writing a letter*; they also go in the time, but they proceed toward a terminus which is logically necessary to their being what they are. [...] Let us call the first type, that of *running, pushing a cart*, and so forth <activity terms> and the second type, that of *running a mile, drawing a circle*, and so forth, <accomplishment terms>».

Vendler emplea como criterios de clasificación las restricciones combinatorias, sobre todo con la perífrasis progresiva y varios tipos de preguntas e indicaciones temporales. Hace uso asimismo de pruebas acerca de condiciones de verdad y de implicaciones:

«[I]f someone stops running a mile, he did not run a mile; if someone stops drawing a circle, he did not draw a circle. But the man who stops running did run, and he who stops pushing a cart did push it. [...] [E]ven if it is true that a runner has run a mile in four minutes, it cannot be true that he has run a mile in any period which is a real part of that time, although it remains true that he was running, or that he was engaged in running a mile, during any substretch of these four minutes» (ib., 100).

Hay que destacar por su enorme popularidad la exégesis que se halla en Dowty (1979), en la que se justifica el modelo de Vendler, con una formulación lingüísticamente más rigurosa, mediante once tests también de combinatoria sintáctica y de implicaciones de contenido (ib., 51-60). Dowty se ocupa justamente del caso de *walk* en relación con la *lexical ambiguity*:

«Notice first that an activity verb describing movement behaves like an accomplishment verb if it occurs with either a locative of destination [...] or with an adverb of extent, as in

John walked { a mile  
to the park» (ib., 60s.).

De acuerdo con la cita, *walk* es una actividad que se comporta en determinados contextos sintácticos como una realización: de hecho en esos enunciados se cumplen las pruebas que permiten reconocer las realizaciones. El propio Dowty en su versión revisada de la clasificación *verbal* de Vendler incluye, no obstante, *walk* entre las actividades agentivas pero *walk from x to y* junto con *walk a mile* entre las *realizaciones agentivas* (para él, *agentive complex changes of state*) (ib., 184).

En estos dos modelos la elección de las unidades de análisis todavía se hace de manera bastante intuitiva y sigue discutiéndose acerca de cuáles son (p.ej. en Albertuz 1995, Vettters 1996 y Sasse 2002). Vendler no se ocupa de aclararlo: emplea los términos *verb* y *term* casi indistintamente y presenta en sus ejemplos tanto infinitivos aislados (*to think, to know, to understand*) (1957, 110), como construcciones con objeto (*reaching the summit, winning the race, crossing the border*) y construcciones abstractas (*starting, stopping, and resuming something*) (ib., 107), mientras que en los tests de comportamiento hace uso de enunciados. Lo mismo es aplicable al análisis de Dowty, salvo que siempre habla de *verbs*. En cualquier caso, mezclar con criterios arbitrarios datos de verbos aislados y de verbos en construcciones hace que los resultados no sean adecuadamente comparables.

Un importante cambio en ese sentido se halla en el trabajo de Verkuyl (1972) que sirvió para plantear que el objeto de estudio de la aspectualidad tenía carácter compositivo:

«The basic idea [...] is that the categories DURATIVE and NONDURATIVE should not be considered semantic primitives assigned to Verbs but that they should rather be assigned to a higher node than V. In other words, [...] the terms ‹Durative Aspect› and ‹Nondurative Aspect› applies to configurations of underlying categories among which necessarily a subcategory of V» (ib., 40).

En su conocido modelo de cálculo aspectual se tenían en cuenta tanto el carácter específico del verbo como ciertos aspectos de cuantificación en las realizaciones de sus argumentos.

El ya clásico trabajo de Smith (1991) sí tiene en cuenta esta importante diferencia y muestra mayor preocupación por delimitar unidades con más rigor. Ya no analiza *verbs* sino *verb constellations*, compuestas de un verbo y sus argumentos, a las que se adscriben los diferentes *situation types*, las clases de aspecto léxico. En cualquier caso, sus numerosos ejemplos con el verbo *walk* (ib., 2) dejan claro que la autora sigue siendo partidaria del mismo análisis que Vendler y Dowty.

Entre los trabajos que han seguido esta pista se acepta sin mayor comentario este tipo de análisis. Lo encontramos p.ej. en Galton (1984, 66-73), aunque distingue clases muy diferentes a las de estos autores. También en Wanner (1999, 25), que insiste en que las actividades no deben presentar la indicación de un *goal*: su primer ejemplo de la clase actividades son «die Verben der Bewegungsart in ihrer ‹intransitiven› Verwendungsweise (*run, walk, swim, dance*) und transitive *motion verbs* (*push, pull, move*) jeweils ohne GOAL-Argument». La presencia de complementos de meta, según la autora, induce su telización y un consiguiente cambio de clase semántica (*type shifting*). En un modelo más marcado por trabajos de lingüistas europeos, Mitko (2000, 56) justifica que un mismo verbo, dependiendo de la estructura actancial en la que se presenta, cambia su *Verbalcharakter*, su tipo de aspecto léxico, y, de ahí, la diferencia entre *to walk* y *to walk to school*.

Egg (1995) ofrecía una interpretación diferente de la cuestión: para él los predicados con *run* siguen siendo procesos (es decir, actividades), pero incluye *run a mile* en una clase específica, los llamados *intergressive*, que se caracterizan por ser limitados pero no télicos. Su clase de los intergresivos resulta, sin embargo, un tanto heterogénea, ya que en ella se integran (ib., 320) verbos puntuales (*to flash* o *to cough*) y no puntuales (*to sing a song* o *run a mile*), así como estados con complementos de duración.

Estos análisis presentan pese a su popularidad un inconveniente: aumentan enormemente el número de entradas necesarias para describir cada verbo (cf. Xiao/McEnery 2005, 185) y el número de mecanismos de *type shifting* para explicar cambios de categoría.

Un modelo que permita una sola entrada para los verbos (en el caso que nos ocupa, *walk, run* y verbos similares) y menos reglas de cambio de clase ofrecerá una descripción más sencilla y elegante del lexicón. Justo en esa dirección, se encuentra la propuesta del trabajo de Mourelatos (1978). Para él, los *procesos* (= actividades) están caracterizados esencialmente a partir de su

homogeneidad interna: «Homogeneity condition [is] the prime test for activities» (ib., 197). El ejemplo que emplea para justificarlo es precisamente *run*:

«If Jones is (or was or will be or has been or had been) running for half an hour, then it must be true that he is (or was, *etc.*) running for every time stretch within that period.<sup>1</sup> [...] Moreover, at each moment it is correct to say both *Jones is running* and *Jones has run*» (ib., 192).

Mourelatos insiste, a diferencia de todos los demás autores, en considerar que un ejemplo como *He runs a mile* describe un proceso, lo mismo que *He runs*, ya que sigue teniendo en cuenta esa misma homogeneidad:

«It might seem at first blush that the distinction hinges on the presence of a verb object in the one case and its absence or suppression in the other. [...] The generic activity of running can be further differentiated into a species [...] of running-a-mile without losing its character as an activity. In other words, regardless as to whether a mile is or fails to be run, any substretch of running-a-mile activity divides homogeneously into substretches of the same. There is, after all, a qualitative distinction between the activity of running a mile and the activity of running the hundred meter dash or the marathon» (ib., 197).

El argumento decisivo de Mourelatos es que las situaciones descritas por las construcciones con *run* no van a perder su carácter de actividad por más que se limite *externamente* su desarrollo: las realizaciones y los logros son *inherentemente* télicos, contienen *per se* un subevento de culminación; limitar externamente una actividad no es suficiente para alterar su modo de representar la realidad, para convertirla en télica, ni para justificar un cambio de clase. También Morimoto (2001) se muestra a favor de una interpretación en ese sentido:

«Para comprender el carácter atético de los sintagmas cuantitativos de distancia, basta recordar que la indicación de la distancia recorrida no es suficiente para determinar la ubicación del punto final» (ib., 125).

En las siguientes páginas, quiero tratar de demostrar la conveniencia de un análisis en esta dirección.

## 2. Cuestiones metodológicas

### 2.1. Las unidades de estudio de la aspectualidad

En otro lugar (Cuartero Otal 2006b) hablé de la importancia para el análisis de la aspectualidad que tenía una distinción inicial entre:

- *esquemas temporales*: las informaciones de carácter aspectual que una estructura formada por un verbo y sus argumentos, que describe una situación, es *potencialmente* capaz de proporcionar en sus realizaciones y
- *tipos de situación*: la información de carácter aspectual que un signo *de hecho* está proporcionando al realizarse en un predicado concreto.

---

<sup>1</sup> Sobre las últimas consecuencias de esa afirmación tengo mis dudas: yo, al correr, me permito hacer alguna pausa, como también reconocen Mani/Pustejovsky/Gaizauskas (2005, 6): «Note that here the subinterval property must be constrained so as to allow for gaps. For example, in contrast to Vendler's argument about running, I usually pause while running».

Esta concepción concuerda en buena manera con una formulación muy anterior, muy exacta y más abstracta, que aparece en una obra de Milner (1982, 10): «le segment de réalité associé à une séquence est sa *référence actuelle*; l'ensemble de conditions caractérisant une unité lexicale est sa *référence virtuelle*». Vetters (1996, 79) ha sabido encontrar el vínculo entre esta distinción y el estudio de la aspectualidad en dos niveles:

«La différence entre mode d'action et aspect relève de la distinction entre REFERENCE VIRTUELLE et REFERENCE ACTUELLE de Milner [...]. Autrement dit: le mode d'action concerne les caractéristiques *virtuelles*, hors contexte, d'une situation, l'aspect<sup>2</sup> une occurrence actuelle, dans un contexte particulier de cette situation».

En los predicados concretos, el tipo de situación viene impuesto por la forma que el emisor ha escogido para describir un estado de cosas: contiene información suficiente como para interpretar adecuadamente si una situación sucede, ha sucedido o va a suceder, si tiene lugar una o varias veces, si ha concluido o no, etc. Pero la elección de un determinado signo léxico y no otro, con la información aspectual potencialmente contenida en su esquema temporal, le ofrece al emisor una serie de posibilidades a partir de las cuales va a dar la forma adecuada a su descripción de ese estado de cosas. Digamos, de otra forma, que el esquema temporal supone el punto de partida para el cálculo aspectual, el *input* de un modelo que debe tener como *output* el tipo de situación que describe un enunciado.

El problema más importante, llegados a este punto, es encontrar el correlato formal de los esquemas temporales, de la *Aktionsart* básica, y, de paso, distinguirlo de los factores que operan sobre ellos y los modelan hasta llegar al tipo situacional que se presenta en los enunciados concretos. Hay un hecho ya indiscutido entre los especialistas y es que la función referencial de un verbo se da siempre en relación con sus argumentos. La interpretación más radical acerca de esta cuestión se da, con diversas versiones, entre los autores que, como Comrie (1976), Pustejovsky (1991), Bache (1995) o Alberty (1995), rechazan la idea de que los verbos estén aspectualmente marcados. Tienen razón en un principio básico: empleando verbos aislados como unidad de análisis no hay muchas posibilidades de trabajar. Los enunciados concretos son más fáciles de usar como objeto de estudio y con ellos es posible hacer una atribución bastante unívoca de tipos situacionales:

«[I]t is clear that there is no simple one-to-one relationship between lexical verb and actional value. Despite the fact that many verbs seem more intimately related to some actional values than to others, such propensity is difficult, if not impossible, to define in isolation, at a purely lexical level, and is easily overridden by morphological, syntactic and/or contextual factors in actual discourse. This means that such terms as <punctual verbs>, <durative verbs>, etc. have little theoretical foundation and are of no practical use, and should hence be avoided. We shall instead talk about verbs having a certain *actional potential*» (Bache 1995, 221).

Renunciar a buscar en alguna unidad una aspectualidad inherente y básica, ese *actional potential* del que habla Bache, supondría olvidar que la información aspectual del enunciado puede estudiarse

---

<sup>2</sup> Lo que Vetters denomina *aspect* es un equivalente a lo que aquí se llama *tipo situacional*. No tiene relación, por tanto, con lo que casi todos denominamos *aspecto* en el sentido clásico del trabajo de Comrie (1976,3): «[A]spects are different ways of viewing the internal temporal constituency of a situation» o del *viewpoint aspect* de Smith (1991).

composicionalmente y que hay ciertos factores bien estudiados y documentados que intervienen regularmente en el cálculo aspectual modelando y variando algún tipo de magnitud de partida. Precisamente en esa dirección están trabajando ya muchos autores: si los *verbos* no están aspectualmente marcados, las construcciones verbales sí que lo están, de modo que una abstracción a este nivel puede llevar a análisis realmente significativos.

Galton (1984, 54-73) ya trabajó con *radicals*, representaciones abstraídas de eventos con una notación específica: *John-WALK-a-mile*; *John-HAVE-breakfast* o *Jane-SWIM-a-length* (ib., 55).

Smith (1991, 2) parte en su análisis de las llamadas *verb constellations*: «Situation type is conveyed by the verb constellation, which I define as a main verb and its arguments, including subject». Además, parte de la consideración de un valor aspectual intrínseco de los *verbos* basado en su contribución en una *maximally simple sentence*, que a su vez define así: «A maximally simple sentence is either intransitive or has a quantized direct object» (ib., 54). No insiste mucho en la estructura o en la determinación de esas constelaciones verbales: como ejemplo, se indica que una constelación como [Mary walk by the river] expresa el concepto {Mary walk by the river} y subyace al enunciado *Mary walked by the river* (ib., 17s.). Ella misma no es muy rigurosa en tal aplicación y cita con frecuencia ejemplos sin sujeto como [sleep], [push a cart], [laugh] o [eat cherries] (ib., 24).

El trabajo de Verkuyl (1993, 12-14) se centra en la descripción de la composicionalidad del que llama *inner aspect*: «[T]he study of inner aspect concerns the relationship between a verb and its arguments» y que diferencia del *outer aspect*.

Havu (1998) por su parte usa como unidades de análisis inicial las *proposiciones nucleares* y prefiere no hablar de argumentos: «Una proposición nuclear es la representación lingüística de una situación en forma de una proposición desprovista de los elementos gramaticales de relación y de los complementos circunstanciales» (ib., 18). Las sitúa en el nivel más bajo, el de las categorías lexemáticas y sintagmáticas, de una jerarquía específica de constitución temporal, en la que distingue otros dos niveles más: el de las categorías perifrásticas y el de las categorías oracionales. Havu representa las proposiciones nucleares entre comillas simples, con el verbo en infinitivo y con los elementos separados por comas: <Pepe, correr>, <la lluvia, golpear, los cristales>, <llover> (ib., 21).

Cunha (2004, 55-60) diferencia, basándose en el trabajo de Verkuyl, entre *aspecto micro-estructural* «que remete para as propriedades aspectuais do conjunto formado pelo verbo e seus argumentos» y *aspecto macro-estructural* «que descreve os efeitos associados às restantes formas linguísticas portadoras de informação aspectual» (ib., 55). No emplea una notación específica para diferenciar unidades.

Xiao/McEnery (2005, 188) no delimitan propiamente una unidad de análisis sino que se ocupan de verbos en contextos neutros. A pesar de ello, su objeto de análisis se define con gran exactitud:

«In this paper, verbs are classified in their neutral contexts. The context is deemed neutral when everything has been excluded that might change the aspectual value of a verb. In English, for example, a neutral context is a simple clause in which (a) the verb is in the past tense, (b) the object is syntactically and semantically a singular countable noun and should only be present if it is obligatory, i.e., with a necessarily transitive verb, and (c) viewpoint aspect must be simple» (cf. Lys/Mommer 1986, 218).

En la monografía de Sokol (1999) se halla ante todo una larga serie de *desiderata* acerca de la representación de tales unidades:

«Aktionale Grundmuster im Sinne eines kategorialen Inhalts müßten feststellbar sein, wenn es möglich wäre, eine vollständige Äußerung mit allen relevanten, auch grammatischen Markierungen beizubehalten und nur von den Elementen abzusehen, die explizit aspektuelle, temporale und modale Informationen liefern. Es gilt also, Aussagen (in Form von Sätzen) in eine derart unmarkierte Form zu überführen [...] Hierin befinde ich mich in Übereinstimmung mit Verkuyl [...], Beck [...], Schrott [...] und vor allem Egg [...], die Aktionalität auf der Ebene der gesättigten Verbvalenz (Verbprojektion, Satz) vermuten» (ib., 40s.).

## 2.2. Enunciados elementales

Por mi parte, voy a llamar a esa unidad de análisis *enunciado elemental*.<sup>3</sup> Un enunciado elemental está conformado por un verbo sólo si es avalente o por un verbo acompañado por uno o varios de los argumentos de su valencia lógica<sup>4</sup> representados como variables del tipo *algo, alguien, un lugar, un tiempo, un modo* o, para el caso específico del desplazamiento, *una distancia* y por las preposiciones necesarias. Ejemplos de ello serían:

llueve  
hay algo  
alguien está de un modo  
alguien pasa un tiempo en un lugar  
alguien corre a un lugar  
alguien corre por un lugar  
alguien camina de un lugar a un lugar  
alguien camina una distancia por un lugar

Con respecto a la forma de esos enunciados elementales, me parece importante que sean *verdaderos* enunciados, por lo tanto no se emplean para representarlos ni fórmulas ni otro metalenguaje que las variables que acabo de mostrar.<sup>5</sup> El núcleo de los enunciados aparece en diferentes tiempos verbales, pues las operaciones y tests de trabajo conllevan la observación contrastada de los cambios e implicaciones que presentan con diversos tiempos y perífrasis verbales y dado el caso, se muestran en combinación con diversos tipos de complementos temporales.

El objetivo de este paso metodológico es básico: se trata de tener ocasión de operar con modelos abstractos de enunciados, pero que al mismo tiempo sigan siendo enunciados y funcionen como tales. Como se indica en Bache (1997, 119) el enunciado es la unidad central para describir

<sup>3</sup> En Cuartero Otal (2006b) hablaba de *enunciados más simples* y en id. (2007) de *enunciados mínimos*.

<sup>4</sup> Cf. Cuartero Otal (2003) para detalles sobre los distintos tipos de valencia.

<sup>5</sup> Para esta formalización he aplicado el método de representación ya propuesto en Cuartero Otal (2003).

categorías verbales puesto que es la unidad mínima textual capaz de expresar por sí sola una situación localizada en el tiempo. Él mismo es consciente de que escoger el enunciado como unidad de análisis implica simplemente proponer un estándar, una ficción conveniente (ib., 120), pero esta idealización, que, como los autores citados, considero necesaria, conserva durante el proceso de análisis de los significados aspectuales la potencialidad de desarrollo interno de la situación descrita tanto por el verbo como por sus argumentos y permite, además, evitar algunos problemas para la atribución de características inherentes derivados del carácter composicional de la información aspectual. Trabajar con estas unidades debe evitar o, cuando menos, minimizar algunos problemas para la atribución de características inherentes derivados de cualidades intrínsecas como los rasgos [ $\pm$ contable] o [ $\pm$ concreto] de los argumentos, que pueden tener efectos sobre la información aspectual del enunciado.

Operando con ellas bajo la forma «ideal» de enunciados elementales, resulta posible observar su comportamiento y sus propiedades combinatorias, de modo que el primer paso del análisis se realice en un contexto absolutamente mínimo, y atribuir de manera unívoca clases de esquemas temporales a cada una de las construcciones verbales básicas. Ello permite distinguir dos niveles de informaciones aspectuales sobre las situaciones: la del nivel léxico-conceptual abstracto en los enunciados elementales y la del nivel de interpretación en los enunciados.

### 2.3. Algunas observaciones

Antes de proseguir con los detalles y la aplicación de este modelo concreto, me parece importante señalar algunas cuestiones teóricas de peso con respecto a la distinción de los niveles inicial y terminal del análisis:

- a) Las clases de los esquemas temporales y las de los tipos de situación no pueden (ni deben) ser las mismas. Ello representa una dificultad que muchos de los modelos de análisis todavía no han llegado a discutir explícitamente: una de sus consecuencias más claras es la necesidad de recurrir frecuentemente a operadores de *type shifting*, que permitan cambiar unidades de una clase a otra.<sup>6</sup>
- b) Los esquemas temporales se atribuyen al conjunto del verbo con sus argumentos y reflejan el conjunto ordenado de fases que muestran los diferentes enunciados mínimos correspondientes a esa configuración argumental.

---

<sup>6</sup> Evidentemente, deben considerarse algunas operaciones de cambio. Para establecer un modelo con la misma capacidad descriptiva y con un menor número de reglas, me parece suficiente con las cuatro definidas en Carlson (1981, 41-44): *Rule of iterative interpretation*, *Rule of habitual interpretation*, *Rule of dispositional interpretation* y *Rule of ingressive interpretation*.





- c) Otro problema no menos importante es la determinación de los argumentos correspondientes a cada construcción verbal. En este punto, hay casi tantas opiniones como autores, lejos de llegar a un acuerdo incluso dentro de las mismas líneas de trabajo.
- d) El empleo de los tests de combinación con elementos léxicos y con perífrasis o de cambios temporales en el verbo debe reservarse para el nivel de los enunciados elementales: como he dicho, la información aspectual de un enunciado concreto en un contexto concreto ya viene dada de antemano por el emisor. Estoy de acuerdo con la opinión de Albertuz (1995, 30-33) de que las pruebas de combinación con indicaciones temporales hay que desecharlas en este nivel ya que determinan las interpretaciones de los enunciados o producen otras nuevas. Asimismo, creo que ese es el efecto inducido por las perífrasis, los cambios en las formas verbales, la adición o la eliminación de argumentos y por las alteraciones en la cuantificación de éstos. Bache (1995, 113-124), no obstante, aplica convincentemente un único test para el análisis de clases de enunciados: juzga si se produce un cambio en el significado cuando un enunciado es reemplazado por otro alternativo, teniendo en cuenta que no es uno solo de sus constituyentes el reemplazado sino que es todo el enunciado el que reemplaza a otro.
- e) En este trabajo encontrarán una terminología distinta a la más convencionalmente usada en el español: el término *procesos* - propuesto por Mourelatos (1978) - se aplica a las usualmente llamadas *actividades*; asimismo se emplea *transiciones* - propuesto por Pustejovsky (1991) - en lugar de *realizaciones*, *culminaciones* en lugar de *logros* y *eventos puntuales* en lugar de *semelfactivos*.

### 3. Datos para aplicación del análisis a un corpus de verbos del tipo *correr*

El análisis se va a centrar en un subconjunto de los verbos de desplazamiento,<sup>7</sup> en el que se incluyen *correr* y *caminar* y otros con los que muestran alto grado de similitud en cuanto a su comportamiento. Todos ellos refieren desplazamientos del sujeto y dan lugar a construcciones procesuales, por tanto, de carácter atético. Los presento divididos en cinco subgrupos, que a continuación aclararé en detalle: básicamente, obedecen a sus diferentes combinatorias con los complementos que refieren la trayectoria y que se reflejan en sus diferentes esquemas temporales. Las clases a) y b) no pueden combinarse solamente con una indicación de origen ni de meta ni de límite inicial, como tampoco con indicaciones cuantitativas de extensión de la trayectoria; sus construcciones siempre dan lugar a procesos. La diferencia entre ellas se basa en la combinabilidad de b) con complementos de dirección y límite final. Las clases c), d) y e) por su parte son

---

<sup>7</sup> Esta selección de se ha establecido a partir de los datos del corpus de Cuartero Otal (2003), y los datos de id. (2005 y 2006a).

compatibles con una única indicación de meta, dirección o límite final y con indicaciones cuantitativas de extensión; sus construcciones dan lugar, como trataré de justificar a dos tipos diferentes de procesos. La diferencia entre ellas se basa en su compatibilidad o no con los complementos que indican el origen y el límite inicial.

a)	<i>cabriolear, deambular, evolucionar, mosconear, pulular, retozar, trajinar, triscar, vagar, vagabundear, errar</i>
b)	<i>callejear, pasear, revolotear</i>
c)	<i>andar, arrastrarse, bucear, cabalgar, caminar, correr, desfilar, esquiar, galopar, gatear, marchar, nadar, navegar, remar, trepar, trotar, viajar, volar, acercarse, aproximarse, desplazarse, trasladarse</i>
d)	<i>alejarse, apartarse</i>
e)	<i>ascender, avanzar, bajar, descender, recular, retroceder, subir</i>

**Tabla 1: Verbos de desplazamiento objeto de análisis**

No se incluyen por lo tanto verbos de desplazamiento de las clases transición (*ir, pasar* y similares), culminación (*llegar, salir* y similares), ni eventos puntuales (*caerse, arrojarse* y similares). No obstante, recurriré a menudo a ellos para mostrar los contrastes de comportamiento con respecto a los distintos tests.

### 3.1. Los argumentos de los verbos de desplazamiento

#### 3.1.1 Planteamientos iniciales

Con una observación de Tesnière (1959, 307-309) arranca una ya larga tradición que plantea la diferencia entre los verbos de desplazamiento y los de manera de desplazamiento que ha arraigado en los trabajos de diferentes escuelas:<sup>8</sup> se distingue una clase abierta que expresa movimiento y que comprendería verbos como *marcher, courir, trotter, galoper, sauter, sautiller, ramper, voler, nager* etc. y una clase cerrada de verbos que forman pares oponibles como *monter – descendre, aller – venir, entrer – sortir*.

A partir de ello, se comparte la convicción de que los caracteres específicos de los verbos de desplazamiento y de los de modo de desplazamiento se reflejan en propiedades combinatorias que son constantes. De acuerdo con el planteamiento de Jackendoff (1990), las posibilidades de estos verbos de describir la trayectoria del desplazamiento están determinadas por su estructura léxico-conceptual (ELC): la ELC de los verbos de desplazamiento está encabezada por la función eventiva IR (GO), que a su vez implica la categoría conceptual [TRAYECTORIA]; la ELC de los de modo de desplazamiento está encabezada por la función eventiva MOVE (MOVE), que no implica [TRAYECTORIA]:

Verbos de desplazamiento (VD): [Evento<sub>IR</sub> ([Objeto],[Trayectoria])]  
 Verbos de manera de moverse (VMM): [Evento<sub>MOVE</sub> ([Objeto])] (Morimoto 2001,64).

<sup>8</sup> Se han publicado dos trabajos muy conocidos que se ocupan de aplicarla a la descripción gramatical (Talmy 1985, Jackendoff 1990) y dos interesantes revisiones críticas (Aske 1989, Morimoto 2001). También se pueden consultar sobre el tema Lamiroy (1991), Cifuentes/Llopis (2000) y Cuartero Otal (2006a).

La propuesta de Jackendoff implica que verbos como *ir* y *venir* contienen todos los complementos de trayectoria como argumentos y verbos como *correr* y *pasear* ninguno de ellos. La estructura argumental atribuida se podría representar con construcciones como las siguientes:

- (1) a. alguien va de/desde algún lugar por algún lugar a/hasta algún lugar  
b. alguien viene de/desde algún lugar por algún lugar a/hasta algún lugar  
c. alguien corre  
d. alguien pasea

Jackendoff prevé la aplicación en inglés de la llamada *Adjunct-GO Rule* que explica la (re)interpretación como desplazamiento de los verbos de modo de desplazamiento en tanto que vayan acompañados de un complemento de trayectoria. Esta regla resulta evidentemente práctica para justificar la formación de enunciados que describen desplazamientos a partir de verbos de otros tipos en inglés o en alemán.<sup>9</sup> En principio, esta regla no se considera aplicable al español, lo que se trata de demostrar mediante las diferentes posibilidades de construcción que presentan los verbos de uno y otro tipo (Talmy 1985). Pero como había puesto en evidencia Aske (1989, 3), los verbos de manera de desplazamiento del español son perfectamente combinables con algunos de los complementos que describen la trayectoria: al menos con los atélicos, es decir, los introducidos por las preposiciones *desde*, *hasta* (que indican *extensión*) y *por* (*vía*), e incompatibles con los introducidos por *a* (*meta*) y *de* (*origen*): \**Luis corre de su casa*, \**Luis pasea del parque*, \**Luis pasea al parque* o, en su opinión, (\*)*Luis corre a su casa*.<sup>10</sup> La estructura argumental atribuida la podríamos representar así:

- (2) c'. alguien corre desde algún lugar por algún lugar hasta algún lugar  
d'. alguien pasea desde algún lugar por algún lugar hasta algún lugar

Para Aske (1989) y Morimoto (2001), la explicación de las incompatibilidades se basa en el carácter télico que *meta* y *origen* imponen a las trayectorias, puesto que «el aspecto atélico del Evento principal, determinado por la función de MOVESE, impide que el evento subordinado, el de IR, sea de carácter télico o contenga un estado resultativo» (Morimoto 2001, 133s.). En principio, Morimoto no acepta que en español se pueda aplicar la regla *Adjunct-GO*; sin embargo, ante ejemplos como *correr al hospital* o *volar a Barcelona*, opta por dejar abierta la cuestión de si se trata de dos entradas diferentes de los mismos verbos (una como verbo de desplazamiento y otra como verbo de manera de desplazamiento) o de una aplicación restringida de la regla *Adjunct-GO* (ib., 135s.).

---

<sup>9</sup> El inglés y el alemán pueden recategorizar como verbos de desplazamiento los que sólo son de movimiento: ing. *to spin* 'girar', *to stumble* 'tropezar' o *to grope* 'palpar, tantear'; al. *stampfen* 'patear, golpear el suelo con los pies' y también algunos que indican 'producir un ruido específico': ing. *to rustle* 'susurrar' y de ahí 'desplazarse produciendo un sonido leve' (Slobin 1996, 213); al. *sausen* 'silbar, producir un silbido' o *brausen* 'resonar, producir un fuerte ruido'.

<sup>10</sup> *Corrí a la farmacia* o *Nadamos a la otra orilla* son perfectamente gramaticales, como el propio Aske (1989) reconoce en la nota final de su trabajo.

En Cuartero Otal (2006a, 23s.) declaré cierto escepticismo acerca de la utilidad de considerar una *regla de adjunción de IR* en español: podría servir quizá para explicar la posibilidad de construir enunciados sólo con indicaciones de *meta* (*Quiero cabalgar al fuerte* o *Debo nadar a la otra orilla*), pero no la imposibilidad de construir enunciados sólo con *origen* (*\*Quiero cabalgar del fuerte* o *\*Debo nadar de la otra orilla*). En cualquier caso, la distinción entre verbos de desplazamiento y de manera de desplazamiento no está plenamente justificada ni por el comportamiento combinatorio de los verbos ni por sus ventajas descriptivas (ib., 24-34).

### 3.1.2. Otra propuesta sobre argumentos de los verbos de desplazamiento

Mi propuesta parte de la consideración teórica de que la valencia lógica de los verbos de desplazamiento incluye en principio los argumentos que describen los componentes de la trayectoria, es decir, el origen, la vía y la meta, y eventualmente los otros componentes ligados a ellos. Por tanto, el punto de partida de su representación sería el siguiente:

(3) a. alguien V de un lugar por un lugar a un lugar

Entre los verbos de desplazamiento se observan además distintos comportamientos en relación con los complementos de origen y meta, puesto que no todos los verbos se combinan igualmente con ellos. Ello permite establecer las tres clases siguientes:<sup>11</sup>

1. Verbos que indican desplazamientos orientados hacia la meta: son incompatibles con una única indicación locativa de origen (*\*Caminamos de su casa*, *\*Corrimos de la farmacia*)<sup>12</sup> pero compatibles con indicaciones de meta, vía y dirección (*Caminamos / Corrimos a casa / por el parque / hacia la salida*). Ha de tenerse en cuenta que el complemento de dirección sólo puede aparecer en alternancia con el de meta. Entre ellos se incluiría el grupo (c) de la Tabla 1. Inicialmente se pueden representar así, indicando entre corchetes aquellos complementos que son incompatibles con el verbo cuando aparecen ellos solos y con una barra los que necesariamente deben alternar entre sí:

(3) b. alguien corre [de un lugar] por un lugar hacia/a un lugar

2. Verbos que indican desplazamientos orientados por la vía: no pueden combinarse solamente con una indicación de origen o de meta (*\*Vagabundamos a / de Riesa*, *\*Callejamos a / de la*

---

<sup>11</sup> En Cuartero Otal (2005 y 2006a) consideraba la existencia de un cuarto grupo, *verbos orientados a partir del origen*, en los que incluía *partir* y *zarpar*. He encontrado en Internet titulares de periódicos como *Un barco zarpa a Alhucemas con ayuda humanitaria* (*El Mundo – El Día* del 07-03-2004) o *Despedida del nuevo contingente de tropas que parte a Bosnia en San Fernando* (*La Voz Digital* del 05-01-2007) que – pese a mis reparos estilísticos – me obligan a reclasificarlos. Moreno Cabrera (2003, 114ss.) hace una clasificación similar e incluye como ejemplo de verbo *orientado al origen* solamente *proceder* que, en mi opinión, no es un verbo de desplazamiento, sino un estado (cf. Cuartero Otal 2007).

<sup>12</sup> Quiero insistir en que se trata de un solo complemento. Con las combinaciones *desde – hasta* y *de – a* sí son compatibles (*Caminamos de su casa al parque*, *Corrimos de la farmacia al hospital*), por lo que se incluyen, evidentemente, en la representación de los argumentos.

*Marktplatz*), pero sí con las de vía (*Vagabundemos / Callejemos por el centro*). Por los datos con los que cuento, sólo algunos de ellos se pueden construir con indicaciones de dirección (*\*Vagabundemos / Callejemos hacia el centro*). Entre ellos se incluyen respectivamente los grupos (a) y (b) de la Tabla 1. Se van a representar, por tanto, teniendo en cuenta la diferencia:

- (3) c. alguien vagabundea [de un lugar] por un lugar [a un lugar]  
c'. alguien callejea [de un lugar] por un lugar hacia/[a un lugar]

3. Verbos que indican desplazamientos orientados a la trayectoria y son compatibles con cualquiera de los complementos referentes a ésta. Ejemplos de ellos serían *Salimos del cuarto / al balcón / por la ventana / hacia la escalera; Vuelvo de Londres / a Roma / por la autopista / hacia el parque*. Incluyen a los grupos (d) y (e) de la Tabla 1. Se representan del siguiente modo:

- (3) d. alguien sube de un lugar por un lugar hacia/a un lugar

Los desplazamientos se pueden mostrar limitados en su extensión mediante complementos introducidos por *desde - hasta*, que alternan respectivamente con el origen y la meta y que tampoco son compatibles con todos los verbos de desplazamiento. Dentro del grupo que nos ocupa, *desde algún lugar* no aparece aisladamente con los verbos de (a), (b) y (d), mientras que *hasta algún lugar* no puede aparecer solo con los verbos de (a). Finalmente, algunos verbos de desplazamiento pueden mostrarse también limitados en su extensión mediante un complemento cuantificador (*Corrió una milla*) que se representa por medio de la variable *una distancia*. Acerca de esa variable es importante recalcar que sólo puede aparecer con verbos de desplazamiento que sean procesuales, pero no con todos ellos, sino sólo con los de los grupos (c), (d) y (e). Así, se podrían representar los argumentos de los verbos de la Tabla 1 del modo siguiente:

- (4) a. alguien cabriolea [desde/de un lugar] por un lugar [hasta/a un lugar]  
b. alguien callejea [desde/de un lugar] por un lugar hacia/hasta/[a un lugar]  
c. alguien corre una distancia desde/[de un lugar] por un lugar hacia/hasta/a un lugar  
d. alguien se aleja una distancia [desde]/de un lugar por un lugar hacia/hasta/a un lugar  
e. alguien avanza una distancia desde/de un lugar por un lugar hacia/hasta/a un lugar

Hay que tener en cuenta una dificultad que ofrecen estas estructuras para la aplicación al modelo de análisis: las construcciones en las que se presentan los argumentos de los verbos de desplazamiento no se corresponden en ningún caso con un enunciado elemental, ya que exceden con mucho las posibilidades de realización de éstos en enunciados reales. Se debe intentar, como mostraré más adelante, hacer una adaptación a las posibilidades de los tests sobre información aspectual.

### 3.2. Cuestiones sobre aspectualidad: información aspectual de los verbos de desplazamiento

#### 3.2.1 Algunos tests de información aspectual

Hay una prueba mediante la que se ha atribuido carácter télico o atélico a las situaciones representadas por una construcción verbal: comprobar si sus formas imperfectivas pueden implicar a las perfectivas. La idea parte directamente de la distinción aristotélica entre *kínesis* (los

*movimientos*), que tienden a una consecución, y *enérgeia* (los *actos*), que no conllevan una consecución inherente:

«Se puede ver y haber visto; gustar y haber gustado; entender y haber entendido, pero no se puede aprender y haber aprendido una misma cosa y curar y haber curado una enfermedad. [...] De estos distintos modos llamaremos movimientos a los unos y actos a los otros» (Aristóteles 1973, 1015).

En el trabajo de Vendler (1957, 100) se halla el mismo planteamiento empleado como criterio para distinguir entre *activities* y *accomplishments*:

« [I]f someone stops running a mile, he did not run a mile; if someone stops drawing a circle, he did not draw a circle. But the man who stops running did run, and he who stops pushing a cart did push it».

La misma diferenciación aparece en el trabajo de Garey (1957, 105) que mediante la formulación explícita de un test distingue entre situaciones télicas y atélicas, términos generalizados en la bibliografía actual y que subyacen a los modelos de análisis más conocidos:

«There might be two categories (or constructions) according to the answer you get for the following question: if one was *verbing*, but was interrupted while *verbing*, has one *verbed*? (Si on *verbait* mais a été interrompu tout en *verbant*, est-ce qu'on a *verbé*?) Substitute the test verb where the formula was *verb*: *Si on se noyait...*, *Si on jouait au bridge...*, and so on».

Estos dos últimos planteamientos del test implican un pequeño problema de aplicación por su insistencia en la interrupción del estado de cosas, que se observa claramente en el caso de los verbos puntuales. Más práctica resulta la forma en la que se presenta en Kenny (1963, 172s.):

«Where  $\langle A \text{ is } \phi \text{ing} \rangle$  implies  $\langle A \text{ has not } \phi \rangle$  I shall call the verb a  $\langle \text{performance-verb} \rangle$  and say that it stands for a performance; where  $\langle A \text{ is } \phi \text{ing} \rangle$  implies  $\langle A \text{ has } \phi \rangle$  I shall call the verb a  $\langle \text{activity-verb} \rangle$  and say that it stands for an activity».

En esencia, todas las pruebas son variantes de la misma y, con más o menos dificultades de aplicación,<sup>13</sup> permiten tener un criterio objetivo, convencional y muy razonable de análisis.

Asimismo aparece otra característica combinatoria asociada con el carácter télico o atélico de las construcciones en Vendler (1957) y más claramente en Kenny (1963, 176) que se ha aplicado de modo casi general en los trabajos posteriores: las indicaciones temporales de duración del tipo *en X tiempo* sólo son compatibles con las situaciones atélicas, mientras que *durante X tiempo* se combina con situaciones atélicas y deteliza las télicas.

Ambas pruebas se cumplen adecuada y homogéneamente en un número razonable de casos, los que aparecen más citados en las pruebas:

- (5) a. Si alguien está bailando, ya ha bailado  
a'. Alguien baila \*en dos horas<sup>14</sup>/durante dos horas  
b. Si alguien está construyendo una casa, aún no la ha contruido  
b'. Alguien construye una casa en dos años/#durante dos años<sup>15</sup>

<sup>13</sup> Aparte de las dificultades de adecuación al análisis de situaciones puntuales, este test es difícilmente aplicable para analizar los estados. Albertuz, sin embargo, defiende (1995, 6 n. 14) la idoneidad del planteamiento de Garey, que fuerza claramente la inferencia de una interrupción en el transcurso del proceso.

<sup>14</sup> Se descarta la lectura que implicaría, en un contexto concreto, que alguien está ejecutando un baile ya consabido con duración más o menos determinada: *Baila* El lago de los cisnes *en media hora* – *Baila en media hora*. Es un caso similar al que aparece indicado en la n. 20.

- c. Si alguien está ganando una carrera, aún no la ha ganado
- c'. Alguien gana una carrera en dos horas/\*durante dos horas.

El análisis del fenómeno de la delimitación en los tipos situacionales se hace sin embargo más complejo si se espera que todos los tests ofrezcan siempre una respuesta clara en términos de *sí* o *no* y que sus resultados sean siempre homogéneos.

### 3.2.2 Problemas en la aplicación de los tests de Kenny y Garey

Las pruebas de implicación de formas imperfectivas con respecto a las perfectivas, resultan en mi opinión mucho más aclaradoras que la combinación con los dos tipos de complementos temporales: permiten justificar con bastante rigor lógico la homogeneidad de los esquemas temporales que subyacen a las construcciones, y que para mí, como para Mourelatos, es la característica específica de los procesos frente a las demás clases de eventos. En otro lugar (Cuartero Otal 2007) ya he insistido en que la falta de dinamicidad que en general se atribuye a los estados no deja de ser una intuición generalizada; además, estoy de acuerdo con los argumentos de Klein (1994, 87s.) sobre la dificultad de operar con la duración para determinar categorías aspectuales.

Hay numerosos ejemplos que permiten mostrar los límites de aplicación de estos tests y las dificultades que se producen para la clasificación de tales categorías. El primer problema se indica en Albertuz (1995, 25) y se refiere al empleo de este test con construcciones con complementos directos plurales indeterminados:

«La aplicación de la prueba de la interrupción, por ejemplo, a cláusulas como *Juan toma helados*, consideradas en principio *activities* [...], debería ofrecer una respuesta positiva a la pregunta *Si Juan está tomando helados y es interrumpido mientras está tomando helados, ¿ha tomado helados?* Sin embargo, sólo se puede asentir en el caso de que la interrupción se haya producido, como muy pronto, cuando Juan ha completado la ingestión del segundo helado, algo a lo que lingüísticamente no tenemos acceso. La información para contestar es, pues, manifiestamente referencial: no tiene que ver con el contenido lingüístico sino con la situación real que designa. Todas las divagaciones sobre la materialidad de los hechos reales son, desde luego, gratuitas».

Los tests de Garey y Kenny tampoco dan lugar a implicaciones claras con otras muchas construcciones sin necesidad de que haya complementos plurales indeterminados:

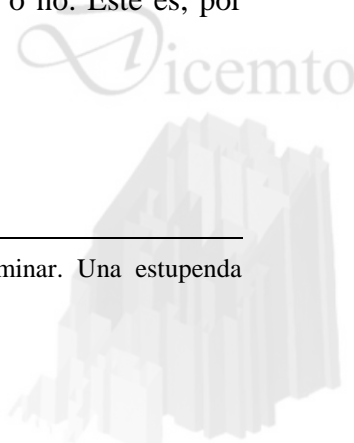
- (6) a. Si alguien está hablando de algo, ya ha hablado de algo
- b. Si alguien se está bañando, ya se ha bañado
- c. Si alguien está afilando algo, ya lo ha afilado (¿?)
- d. Si alguien se está peinando algo, ya se lo ha peinado (¿?)

Los dos primeros ejemplos resultan más evidentes, lo que contrasta justamente frente a los otros dos, con los que resulta francamente difícil decidir si la implicación se cumple o no. Éste es, por cierto, el caso de numerosas construcciones.

### 3.2.3 Problemas en la combinación con indicaciones temporales

---

<sup>15</sup> Durante dos años indicaría que el proceso está detelizado, que no ha llegado a terminar. Una estupenda interpretación crítica se halla en Albertuz (1995, 30-33).



En primer lugar, hay construcciones que pueden combinarse tanto con *en X tiempo* como con *durante X tiempo* sin que se produzca cambio en su interpretación. Las de los ejemplos de (6) entre otras muchas:

- (7) a. Alguien habla de algo en diez minutos/durante diez minutos
- b. Alguien se baña en diez minutos/durante diez minutos
- c. Alguien afila algo en diez minutos/durante diez minutos
- d. Alguien se peina algo en diez minutos/durante diez minutos

En segundo lugar, las transiciones resultan combinables con los dos tipos de indicación: con *durante X tiempo*, se considera en principio (cf. Albertuz 1995, 30-33) que resultan detelizadas y describen el progreso de la acción sin llegar a su culminación, con *en X tiempo* describen su progreso hasta llegar a la culminación, por lo que ambas muestran distintas fases del mismo evento:

- (8) a. Alguien lee algo durante diez minutos/en diez minutos
- b. Alguien construye algo durante diez minutos/en diez minutos

En tercer lugar, hay construcciones combinables con *en X tiempo* y con *durante X tiempo* pero en las que se produce otro tipo de cambio de interpretación:

- (9) a. Alguien desaparece en unos segundos/durante unos segundos
- b. Alguien sale en unos segundos/durante unos segundos
- c. Alguien abre algo en unos segundos/durante unos segundos

En los ejemplos de (9) la indicación *en X tiempo* refiere el lapso de tiempo necesario para que se produzca la culminación de los tres eventos, mientras que la indicación *durante X tiempo* refiere la duración del estado resultante después de esa culminación. Por cierto, de acuerdo con el test de Kenny se trata de construcciones télicas: *si alguien está desapareciendo, aún no ha desaparecido*, etc.

Finalmente, hay algunas construcciones que resultan incompatibles con ambas indicaciones (y que evidentemente no muestran estados permanentes):

- (10) a. Alguien está ganando \*en diez minutos/\*durante diez minutos
- b. Alguien estaba muriéndose \*en diez minutos/\*durante diez minutos
- c. Algo explota \*en diez minutos<sup>16</sup>/\*durante diez minutos

### 3.2.4 ¿Otras categorías aspectuales de verbos?

Algunos de estos datos, de los que el propio Vendler ya era consciente (1957, 98) aparecen mencionados en las monografías de Dowty (1979, 60-65) y Smith (1991, 58s.), aunque de pasada y sin grandes consecuencias teóricas. Para otros, no hay dificultad en considerar que no se da una distinción dicotómica sino de carácter prototípico (cf. Welke 2005, 122ss.).

Un tratamiento específico del tipo de construcciones de los ejemplos (6) y (7) se halla en Havu (1998, 184-186), que las denomina *eventos transicionales* y basa su carácter específico en su combinabilidad con ambas clases de indicaciones temporales:

---

<sup>16</sup> Se excluye la lectura de futuridad equivalente a *Explotará dentro de diez minutos*.



«Los *eventos transicionales* se comportan de manera híbrida, dado que se trata de una modalidad de acción a caballo entre la telicidad y la atelicidad. Vemos en los siguientes ejemplos cómo se comportan los eventos transicionales en cuanto a la compatibilidad con las expresiones de tiempo del tipo *en X tiempo* y *durante X tiempo*:

Ayer cenamos en un cuarto de hora / Ayer cenamos durante una hora  
Paco engordó en dos meses / Paco engordó durante dos meses» (ib., 184s.).

También en Bertinetto (1997, 122s.) se describe brevemente el comportamiento combinatorio de las construcciones de (9) y se propone llamarlos verbos *achievement-activity*, denominación con la que no puedo estar de acuerdo, ya que en ellas no se encuentra un subevento de carácter procesual sino un estado resultante.

### 3.3. Análisis de los verbos del tipo *correr – andar*

#### 3.3.1. Aplicación de los tests propuestos

He hablado más arriba de la importancia que tiene para este modelo de análisis aspectual el trabajar con representaciones abstractas de enunciados concretos en forma de enunciados elementales. Con su aplicación a los verbos de desplazamiento hay algunas dificultades de partida, al contrario de lo que sucede con (casi) todos los demás tipos de verbos:

1. La construcción que presenta sus argumentos no se corresponde en ningún caso con un enunciado elemental, ya que excede con mucho las posibilidades de realización de estos en enunciados reales.
2. Si bien son bastante similares en cuanto a sus estructuras argumentales, en la combinatoria se observan no pocas diferencias.
3. La realización en un enunciado de unos u otros de los argumentos determina en buena medida la información aspectual de éste (cf. Aske 1989 y Morimoto 2001) y, de hecho, como voy a tratar de demostrar, la presencia de algunos complementos altera los resultados de los tests aspectuales.

Si se pretende aplicar pruebas de caracterización de clases aspectuales a construcciones con verbos de desplazamiento, tal y como se hace con construcciones con cualquier otro tipo de verbos, parece que debe elegirse entre dos métodos: o bien comprobar los tipos aspectuales de todas y cada una de las construcciones posibles con el mismo núcleo y proceder a una sistematización, o bien llevar a cabo un segundo proceso de abstracción con respecto a los argumentos y comprobar el tipo aspectual inicialmente con estructuras simplificadas, dicho de otro modo, con sujeto y verbo sin complementos locativos, a no ser que uno de ellos resulte estrictamente necesario, o con sólo uno de ellos, si es posible. La primera de las posibilidades plantea problemas con respecto a un deseable grado de simplicidad, ya que se necesitaría hacer descripciones excesivamente prolijas y su aplicación resultaría demasiado complicada. A la segunda se le puede criticar en principio que

supondría una cierta reinterpretación (y manipulación) de los datos de partida. Sin embargo, si está metodológicamente justificada, me parece que vale la pena probarla.<sup>17</sup>

Los 45 verbos de la Tabla 1 tienen en común que dan lugar a construcciones de carácter no delimitado: son compatibles con complementos del tipo *durante X tiempo* y además con ellos se cumple el test de Kenny para los eventos no delimitados. Unos ejemplos:

- (11) a. alguien vaga durante unos minutos/\*en unos minutos  
b. alguien pasea durante unos minutos/\*en unos minutos  
c. alguien corre durante unos minutos/\*en unos minutos  
d. alguien avanza durante unos minutos/\*en unos minutos  
e. alguien se aleja durante unos minutos/en unos minutos  
a'. si alguien está vagando, ya ha vagado  
b'. si alguien está paseando, ya ha paseado  
c'. si alguien está corriendo, ya ha corrido  
d'. si alguien está avanzando, ya ha avanzado  
e'. si alguien se está alejando, ya se ha alejado

Como se ve en los ejemplos, tienen un comportamiento bastante homogéneo con respecto a las dos pruebas iniciales acerca de su carácter télico/atélico. El ejemplo (11e) es el representante del único subgrupo que por sí sólo es compatible con *en X tiempo* y que supone la transición entre los verbos procesuales de desplazamiento y los transicionales. Estos comportamientos contrastan con los de todas las otras categorías aspectuales de verbos de desplazamiento:

- (11) f. alguien viene #durante unos minutos/en unos minutos (transición)  
g. alguien llega \*durante unos minutos/en unos minutos (culminación)  
h. alguien sale #durante unos minutos/en unos minutos (culminación)<sup>18</sup>  
j. alguien choca con alguien \*durante unos minutos/\*en unos minutos (evento puntual)  
f'. si alguien está viniendo, aún no ha venido  
g'. si alguien está llegando, aún no ha llegado  
h'. si alguien está saliendo, aún no ha salido  
j'. si alguien está chocando con alguien, ya ha chocado

Hay por lo tanto argumentos de peso para justificar inicialmente que todos los verbos de la Tabla 1 son procesos: son internamente homogéneos, como se muestra en (11a'-e'), y compatibles con *durante X tiempo* sin necesidad de reinterpretación, como sí se exige en (11f y h). Ello contrasta con el comportamiento de las transiciones (11f y f'), las culminaciones (11g-h y g'-h') y los eventos puntuales (11j y j').

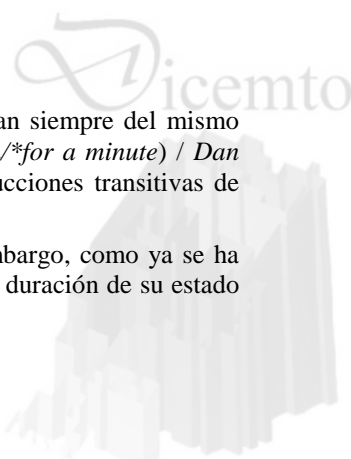
Resulta muy interesante comprobar que la combinación con un complemento *por algún lugar*, que indica la vía y al que se suele atribuir carácter atélico (cf. Aske 1989 y Morimoto 2001), no cambia la información aspectual de las construcciones no procesuales (11f-j):

- (12) f. alguien viene por algún lugar \*durante unos minutos<sup>19</sup>/en unos minutos

---

<sup>17</sup> Xiao/McEnery (2005, 187) p.ej. presentan pruebas de que las culminaciones se comportan siempre del mismo modo, aun cuando su complemento pueda estar elidido: *He won the World Match-play title (in/\*for a minute) / Dan won (in/\*for a minute)*. Tienen razón en ese punto, sólo que no me parece aplicable a construcciones transitivas de carácter transicional o procesual.

<sup>18</sup> Los ejemplos (11f y h) no son incompatibles con *durante X tiempo*: la indicación, sin embargo, como ya se ha indicado a propósito de (9), no refiere la duración de los eventos *venir* o *salir* sino justamente la duración de su estado resultante (*Viene y se queda aquí unos minutos* o *Sale y se queda fuera unos minutos*).



- g. alguien llega por algún lugar \*durante unos minutos/en unos minutos
- h. alguien sale por algún lugar \*durante unos minutos/en unos minutos
- j. alguien se cae por algún lugar \*durante unos minutos/\*en unos minutos
- f'. si alguien está viniendo por algún lugar, aún no ha venido
- g'. si alguien está llegando por algún lugar, aún no ha llegado
- h'. si alguien está saliendo por algún lugar, aún no ha salido
- j'. si alguien se está cayendo por algún lugar, ya se ha caído

Sin embargo, produce algunos efectos inesperados en la combinatoria de algunas de las construcciones procesuales:

- (12) a. alguien vaga por algún lugar durante unos minutos/\*en unos minutos  
 b. alguien pasea por algún lugar durante unos minutos/en unos minutos  
 c. alguien corre por algún lugar durante unos minutos/en unos minutos<sup>20</sup>  
 d. alguien avanza por algún lugar durante unos minutos/en unos minutos  
 e. alguien se aleja por algún lugar durante unos minutos/\*en unos minutos

Las construcciones en principio incompatibles con *en X tiempo*, con excepción de los procesos de (a), pueden ahora mostrar un carácter ambiguo, y además, la construcción (e) deja de serlo. Ello no afecta a su comportamiento con el test de Kenny:

- (12) a'. alguien está vagando por algún lugar, ya ha vagado etc.

Su comportamiento resulta, por lo tanto, bastante similar al de los eventos transicionales de Havu, con cuyo análisis estoy de acuerdo. Lo que quiero puntualizar, sin embargo, en relación con su planteamiento y con la idea inicial de Mourelatos, es que con *correr* o *caminar* estamos ante procesos, eso sí, ante un tipo específico de estos. Voy a mostrar a continuación las ventajas de analizarlos como un tipo de procesos que, a diferencia de Havu, voy a denominar *procesos limitables*.

### 3.3.2. El efecto de los cuantificadores de duración y extensión

En el caso de los verbos de desplazamiento resulta interesante tener en cuenta que se pueden diferenciar dos tipos de complementos que cuantifican respectivamente su *duración* y su *extensión*:<sup>21</sup>

- la duración se describe mediante cuantificadores propios (*durante diez minutos*) o limitadores temporales (*desde las tres hasta las cinco* o *hasta las cinco*),

<sup>19</sup> Lógicamente, sí descarta la implicación de estados resultantes de *venir* y *salir*, lo que no es un cambio con respecto a lo indicado en (11f y h).

<sup>20</sup> Albertuz (1995) está de acuerdo con la consideración de Moreno Cabrera (1991, 311), quien «reconoce inmediatamente, con buen criterio, que son perfectamente posibles tanto *Juan corrió en dos horas* como *Juan corrió los cien metros vallas por dos horas*, siempre que se interpreten, respectivamente, como *accomplishment* y *activity*» (ib., 33 n. 75). Tal juicio confirma en cierto modo mi análisis, si bien con respecto a la gramaticalidad de *Juan corrió en dos horas* hay que recalcar que depende de contextos en los que haya - implícita o explícitamente - un complemento de extensión, de vía o de meta, de ahí que yo indique que (11c) es incompatible con *en unos minutos*.

<sup>21</sup> No se trata en realidad sólo de complementos cuantificadores, aunque muchos de ellos lo sean, ya que el mismo efecto de determinación de la extensión se puede dar con indicación de sus términos inicial y final: *desde que llegó hasta que se fue, de Madrid a Barcelona*.

- la extensión, mediante cuantificadores propios (*mil metros*) o limitadores espaciales (*de/desde casa a/hasta la escuela o hasta la farmacia*).

Debe tenerse en cuenta que los complementos que delimitan la duración son combinables sólo con desplazamientos procesuales o con desplazamientos que implican un estado resultante - como en los ejemplos (11f y h) -. De los complementos que describen la extensión, los limitadores son combinables con casi cualquier tipo de desplazamiento, mientras que los cuantificadores son exclusivos de los procesuales que he llamado limitables, como hemos visto, de los subgrupos (c), (d) y (e) de la Tabla 1.

Es fácil demostrar que la presencia de esos complementos en las construcciones influye en sus comportamientos con respecto a los tests que hemos visto. El primer dato que me interesa mostrar es justamente que si la duración de una situación aparece explícitamente indicada, ya no se cumple la implicación que se espera de los procesos:

- (13) a. Alguien pasea por el parque durante una hora
  - a'. Si alguien está paseando por el parque durante una hora, aún no ha paseado por el parque durante una hora
  - b. Alguien corre por el parque desde las dos hasta las tres
    - b'. Si alguien está corriendo por el parque desde las dos hasta las tres, aún no ha corrido por el parque desde las dos hasta las tres
  - c. Alguien nada hasta las tres
    - c'. Si alguien está nadando hasta las tres, aún no ha nadado hasta las tres

Las cuantificaciones de extensión producen hasta cierto punto efectos similares a las de duración:

- (14) a. Alguien corre mil metros
  - a'. Si alguien está corriendo mil metros, aún no ha corrido mil metros
  - b. Alguien camina diez pasos
    - b'. Si alguien está caminando diez pasos, aún no ha caminado diez pasos

Con una diferencia bastante notable, ya que instancian su combinabilidad con la indicación *en X tiempo* y la imposibilitan (o al menos la dificultan<sup>22</sup>) con *durante X tiempo*:

- (15) a. Alguien corre mil metros en cuatro minutos
  - b. Alguien camina diez pasos en pocos segundos

No me parece justificable considerar que la presencia de un complemento *durante X tiempo* deba inducir un cambio de categoría aspectual en la situación. Así, al igual que *pasear por el parque*, considero que *pasear por el parque durante una hora* es sin duda una *actividad*: no parece que haya ningún buen argumento para considerarla una *realización* ni que el complemento posibilite su telización.<sup>23</sup> En mi opinión, si el test de implicación no se cumple y existe la posibilidad, como se ve en (12), de que no necesariamente se deba a un cambio categorial, puede ser que las indicaciones de duración y extensión estén falseando los resultados del test, y eso podría ser generalizable en el

---

<sup>22</sup> Ahí están los juicios sobre la gramaticalidad de *Juan corrió los cien metros vallas por [durante] dos horas* (cf. n. 20) de Moreno Cabrera (1991) y Albertuz (1995).

<sup>23</sup> Egg (1995) sí incluía explícitamente todos los enunciados con un complemento cuantificador en su nueva clase *intergressives*, eventos limitados pero no télicos. El problema más serio de su análisis es que le obligaba a incluir en la misma clase incluso estados con complementos de duración como *Felix was in the pub for five hours* (ib., 323).

análisis de (13). Hay, de acuerdo con el trabajo de Mourelatos (1978, 192), una forma de replantear los tests presentados en (13) y (14) que me parece muy ilustrativa:

- (16) a. Si alguien está paseando por el parque durante una hora, ya ha paseado  
b. Si alguien está corriendo por el parque desde las dos hasta las tres, ya ha corrido  
c. Si alguien está corriendo mil metros, ya ha corrido  
d. Si alguien está caminando diez pasos, ya ha caminado

También debe explicarse que una situación que (tal vez) sigue siendo un proceso resulte compatible con un complemento *en X tiempo*, como se ve en (15). Los ejemplos de (7) y (12), sin embargo, demuestran que hay algunas situaciones que no son ni un estado ni una transición ni una culminación sino, por lo tanto, un proceso o un tipo específico de proceso y que son compatibles con *en X tiempo*.

### 3.3.3. Una prueba adicional

García Fernández (2006) ha planteado un nuevo test muy adecuado para demostrar el comportamiento específico de los estados frente a los demás tipos de evento: la interpretación de las cláusulas introducidas por *al* con verbo en infinitivo es temporal o causal, pero si la situación es un estado, su interpretación sólo puede ser causal: *Al estar enfermo, no asistí a la reunión; Al tener hambre, salí a comer algo* (García Fernández 2006, 83). Creo que el test tiene un alcance aún más amplio si se observa el tipo de información temporal que ofrece cada una de las otras categorías aspectuales:

- (17) a. Al pasear con Ilka, me pongo de buen humor  
b. Al volver a casa, me pongo de buen humor  
c. Al llegar a Leipzig, me pongo de buen humor  
d. Al recibir la factura del teléfono, me pongo de mal humor

Si nos fijamos bien en la relación temporal que se establece entre las dos cláusulas, un proceso (a) muestra una situación simultánea a la otra, dentro de o a lo largo de la cual tiene lugar el otro evento (*Cuando/Mientras - Como estoy paseando con Ilka...*); una transición (b) presenta una doble lectura: bien como situación simultánea (*Cuando/Mientras - Como estoy volviendo a casa...*) bien como situación previa (*Una vez que/Cuando - Puesto que he vuelto a casa...*); una culminación (c) y un evento puntual (d) sólo presentan una situación previa (*En cuanto/Cuando - Como llego/he llegado a Leipzig...; En cuanto/Cuando recibo la factura...*).

Pues bien, como era de esperar, una construcción con un verbo procesual y un cuantificador de extensión se sigue comportando exactamente como se espera de un proceso:

- (18) a. Al correr por el parque, me pongo de buen humor  
b. Al correr unos kilómetros, me pongo de buen humor  
c. Al correr durante una hora, me pongo de buen humor

Dicemto



#### 4. Unas conclusiones provisionales

A partir de los datos presentados en este trabajo se apuntan varias posibilidades de interpretación de las construcciones con verbos tan enormemente frecuentes y tan poco citados como *hablar*, *peinarse*, *bañarse*, *cenar*, *limpiar*, *afilarse*, *hervir* o con otros más citados como *pasear* y *correr*:

- a) Si aceptan conmigo que los resultados del test de Garey y Kenny – aún bajo determinadas condiciones – demuestran objetivamente la homogeneidad de las situaciones y asimismo que ésta es la característica específica de los procesos, puede concluirse que se trata de procesos, al menos de un subgrupo con un comportamiento específico dentro de estos.
- b) Si se valora ante todo la importancia de su combinabilidad con los complementos temporales *en X tiempo* y *durante X tiempo*, puede concluirse, como hace Havu (1998), que se trata de una clase específica con características híbridas que la sitúan entre procesos y transiciones.
- c) Si se sigue sacando consecuencias de esta última postura, puede proponerse que entre los dos polos atético (donde bien pueden englobarse los *estados* y las *actividades*) y tético (donde se pueden incluir las *realizaciones* y los *logros*) se extiende una escala prototípica con diversos grados. Esa es, en diversas versiones, la propuesta de Mufwene (1984), Mitko (2000) o Welke (2005).

En el fondo, las tres posturas no son ni mucho menos incompatibles entre sí, ya que evidentemente son interpretaciones de un mismo fenómeno. Sólo dependen del punto de vista metodológico del que se parte, y sobre todo de si se prefiere una posición minimalista o más bien maximalista acerca de la clasificación. El problema más importante de la clasificación desde mi perspectiva radica en un nivel más abstracto: se trata de establecer cuáles son las unidades que, al analizar el aspecto, estamos asignando a cada una de las clases. De ahí mi interés por mostrar la importancia de establecer unidades básicas abstractas y de establecer criterios para clasificarlas de acuerdo con la información aspectual que pueden proporcionar en sus realizaciones.

También he tratado de justificar la adscripción de las construcciones con *correr* y *caminar* entre los procesos ya que no considero necesaria ni generalizable una regla de cambio de una categoría atética a otra tética.<sup>24</sup> Si se trata de construcciones inherentemente atéticas, no creo necesario considerar que ciertas circunstancias externas deban alterar su información inherente, sino, todo lo más, presentar como limitado, de acuerdo con nuestro conocimiento del mundo, un proceso que, y

---

<sup>24</sup> No sería aplicable, entre otras, a construcciones con los verbos del grupo (a) de la Tabla 1, como tampoco a las correspondientes a procesos no delimitables del tipo *dormir*, *pensar*, *buscar*, etc. y entre los que se incluyen también verbos iterativos (*picotear*, *toquetear*,...) y verbos frecuentativos (*tutear*, *cortejar*,...).

eso es muy importante, se deja limitar. No es lo mismo, por lo tanto, ser tético que ser limitable, como tampoco es lo mismo ser atético y no estar limitado.

La aplicación al análisis de construcciones con verbos de desplazamiento, por sus realizaciones específicas en los enunciados, supone una relativa excepción en el empleo de estas unidades de trabajo, que espero haber podido justificar aquí. Igualmente espero haber ofrecido argumentos de peso acerca de los inconvenientes que tiene un procedimiento de análisis basado en la mera aplicación mecánica de tests de combinatoria sin una reflexión detenida del porqué de esos comportamientos.

### Referencias

- Albertuz, Francisco J., *En torno a la fundamentación lingüística de la Aktionsart*, Verba 22 (1995), 285-337 (citado por la publicación electrónica: [webs.uvigo.es/albertuz/aktionsart.pdf](http://webs.uvigo.es/albertuz/aktionsart.pdf)).
- Aristóteles, *Obras*, trad./ed. Francisco de P. Samaranch, Madrid, Aguilar, 1973.
- Aske, Jon, *Path Predicates in English and Spanish: A Closer Look*, Proceedings of the Berkeley Linguistics Society 15 (1989), 1-14.
- Bache, Carl, *The Study of Aspect, Tense and Action: Towards a Theory of the Semantics of Grammatical Categories*, Frankfurt am Main et al., Lang, 1995.
- Bertinetto, Pier-Marco, *Il dominio tempo-aspettuale. Demarcazioni, intersezioni, contrasti*, Torino, Rosenberg & Sellier, 1997.
- Carlson, Lauri, *Aspect and Quantification*, in: Tedeschi/Zaenen 1981, 31-64.
- Cifuentes, José Luis/Llopis, Jesús, *Sobre la semántica de los verbos de desplazamiento y su tipología*, in: Marcos Martínez Hernández (ed.), *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad. Actas del Congreso Internacional de Semántica, Universidad de La Laguna, 27-31 de octubre de 1997*, Madrid, Ed. Clásicas, 2000, 319-332.
- Comrie, Bernard, *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*, Cambridge, Cambridge University Press, 1976.
- Cuartero Otal, Juan, *Cosas que se hacen. Esquemas sintáctico-semánticos agentivos del español*, Frankfurt am Main et al., Lang, 2003.
- Cuartero Otal, Juan, *Gibt es im Spanischen und Französischen zwei Klassen von Bewegungsverbren?*, in: Christian Schmitt/Barbara Wotjak (edd.), *Beiträge zum romanisch-deutschen und innerromanischen Sprachvergleich. Akten der gleichnamigen internationalen Arbeitstagung (Leipzig, 4.10.-6.10.2003)*, vol. 2, Bonn, Romanistischer Verlag, 2005, 23-34.
- Cuartero Otal, Juan, *¿Cuántas clases de verbos de desplazamiento se distinguen en español?*, RILCE 22:1 (2006), 13-36 (= 2006a).
- Cuartero Otal, Juan, *Hacia otro modelo de análisis de la aspectualidad*, Moenia 11 (2006), 197-228 (= 2006b).
- Cuartero Otal, Juan, *Sobre estados y clases de estados*, in: id./Martina Emsel (edd.), *Vernetzungen: Bedeutung in Wort, Satz und Text. Festschrift für Gerd Wotjak zum 65. Geburtstag*, Frankfurt am Main et al., Lang, 2007, 111-122.
- Cunha, Luis Filipe, *Semântica das predicacões estativas. Para uma caracterização aspectual dos estados*, tesis doctoral inédita, Universidad de Oporto, 2004.
- Dowty, David, *Word Meaning and Montague Grammar. The semantics of verbs and times in generative semantics and in Montague's PTQ*, Dordrecht, Reidel, 1979.
- Egg, Markus, *The Intergressive as a New Category of Verbal Aktionsart*, Journal of Semantics 12 (1995), 311-356.
- Galton, Antony, *The logic of aspect. An axiomatic approach*, Oxford, Clarendon, 1984.
- García Fernández, Luis, *A Stativistic Theory of Lexical Aspect and its Impact on Grammatical Aspect*, in: Laura Brugè (ed.), *Studies in Spanish Syntax*, Venezia, Cafoscaria, 2006.
- Garey, Howard B., *Verbal aspects in French*, Language 33 (1957), 91-110.

- Havu, Jukka, *La constitución temporal del sintagma verbal en el español moderno*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 1998.
- Jackendoff, Ray S., *Semantic Structures*, Cambridge, Mass., MIT Press, 1990.
- Kenny, Anthony, *Action, emotion and Will*, London, Routledge & Kegan Paul, 1963.
- Klein, Wolfgang, *Time in Language*, London/New York, Routledge, 1994.
- Lamiroy, Béatrice, *Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y tiempo*, Barcelona, Anthropos, 1991.
- Lys, Franziska/Mommer, Kerri, *The problem of aspectual verb classification: a two-level approach*, Chicago Linguistic Society 22 (1987), 216-230.
- Mani, Inderjeet/Pustejovsky, James/Gaizauskas, Robert (edd.), *The Language of Time: A Reader*, Oxford, Oxford University Press, 2005.
- Milner, Jean-Claude, *Ordres et raisons de langue*, Paris, Seuil, 1982.
- Mitko, Julia, *Aspekt im Französischen. Eine semantisch-funktionelle Analyse*, Tübingen, Narr, 2000.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos, *Curso Universitario de Lingüística General. I: Teoría de la gramática y sintaxis general*, Madrid, Síntesis, 1991.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos, *Semántica y gramática: Sucesos, papeles temáticos y relaciones sintácticas*, Madrid, Machado, 2003.
- Morimoto, Yuko, *Los verbos de movimiento*, Madrid, Visor, 2001.
- Mourelatos, Alexander P.D., *Events, Processes and States*, in: Tedeschi/Zaenen 1981, 191-211 (1978).
- Mufwene, Salikoko S., *Stativity and the Progressive*, Bloomington, Indiana University Linguistics Club, 1984.
- Pustejovsky, James, *The Syntax of Event Structure*, Cognition 41 (1991), 47-81.
- Sasse, Hans-Jürgen, *Recent Activity in the Theory of Aspect: Accomplishments, Achievements, or just non-Progressive State?*, Linguistic Typology 6:2 (2002), 199-271.
- Slobin, Dan I., *Two ways to Travel: Verbs of Motion in English and Spanish*, in: Masayoshi Shibatani/Sandra A. Thompson (edd.), *Grammatical Constructions: Their Form and Meaning*, Oxford, Clarendon, 1996, 195-219.
- Smith, Carlota, *The Parameter of Aspect*, Dordrecht, Kluwer, 1991 (<sup>2</sup>1997).
- Sokol, Monika, *Das Zusammenspiel der Verbalkategorien und die französischen Futura*, Tübingen, Niemeyer, 1999.
- Talmy, Leonard, *Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms*, in: Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description 3: Grammatical Categories and Lexicon*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, 57-149.
- Tedeschi, Philip J./Zaenen, Annie (edd.), *Syntax and Semantics 14: Tense and Aspect*, New York, Academic Press, 1981.
- Tesnière, Lucien, *Éléments de syntaxe structurale*, Paris, Klincksieck, 1959.
- Vendler, Zeno, *Verbs and Times*, in: id., *Linguistics and Philosophy*, Ithaca, N.Y., Cornell University Press, 1967, 97-121 (1957).
- Verkuyl, Henk, *On the Compositional Nature of the Aspects*, Dordrecht, Reidel, 1972.
- Verkuyl, Henk, *A theory of aspectuality: the interaction between temporal and atemporal structure*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.
- Vetters, Carl, *Temps, aspect et narration*, Amsterdam/Atlanta, Rodopi, 1996.
- Wanner, Anja, *Verbklassifizierung und aspektuelle Alternationen im Englischen*, Tübingen, Niemeyer, 1999.
- Welke, Klaus, *Tempus im Deutschen. Rekonstruktion eines semantischen Systems*, Berlin/New York, de Gruyter, 2005.
- Xiao, Zhonghua/McEnery, Anthony, *Situation aspect: a two-level approach*, in: Bart Hollebrandse/Angelieke Van Hout/Co Vet (edd.), *Crosslinguistic Views on Tense, Aspect and Modality*, Amsterdam/New York, Rodopi, 2005, 185-200 (citado por la publicación electrónica: [http://eprints.lancs.ac.uk/58/01/chronos\\_paper.pdf](http://eprints.lancs.ac.uk/58/01/chronos_paper.pdf)).

Leipzig

JUAN CUARTERO OTAL